

así cualquier aproximación totalizadora a su obra. Del mismo achaque se duelen otros ingenios barrocos como Mira de Amescua, Hurtado de Mendoza, López de Zárate, Jiménez de Enciso, Alonso Remón, Godínez... y ninguno de ellos está hoy consagrado como dramaturgo de primera fila, aunque para algunos muy otra fue la acogida dispensada por el público durante el siglo XVII.

Pero si todo esto es perdonable para un lector de a pie, parece que otra actitud más curiosa cabría esperar de la crítica especializada. Tampoco es así. Pocos casos tan ilustrativos como el que nos ocupa para ejemplificar la fuerza paralizante derivada de ciertas etiquetas críticas y automatismos¹¹ muy peyorativos que aun hoy no cesan de actuar. Los juicios negativos de Alberto Lista, Gil de Zárate, Mesonero Romanos o Barrera y Leirado (que se empeñan en hacerlo competir, sin éxito, con Lope de Vega) crearon una corriente de opinión que pesó como una losa durante los siglos XVIII y XIX¹². Por eso no es de extrañar que sea a partir de la muy leída *Historia de la literatura y del arte dramático en España* (1887) del conde de Schack cuando se empieza a difundir la muletilla de “dramaturgo de segundo orden”, muletilla que luego repetirán inalterablemente Menéndez y Pelayo o el propio Cotarelo (no obstante haberle dedicado un excelente estudio), y que cobrará carta de naturaleza en la mayoría de los manuales de literatura española al uso. Si a esto le añadimos que tan sólo dos de sus títulos (*Reinar después de morir* y *El Diablo Cojuelo*) han acaparado muchos de los análisis críticos a él dedicados¹³, la conclusión final es que todavía seguimos desconociendo una gran parte de su obra existente. Y en tanto en cuanto esta situación no varíe de forma radical a base de ediciones críticas que nos acerquen sus escritos y de estudios de los mismos, pienso que no estaremos en la disposición adecuada para emitir juicios de valor sobre el corpus del ecijano y el lugar correcto que debe ocupar en el mapa de las letras barrocas¹⁴.

Buena prueba de lo que aquí sostengo es la suerte sufrida por *Las palabras a los reyes y gloria de los Pizarros*, que como la mayoría de sus comedias está basada en episodios históricos, en concreto la conquista del Perú por los hermanos Pizarro. Que yo sepa, sólo se imprimió en el siglo XVII en forma de suelta, sin que se conserven testimonios manuscritos. Medel del Castillo (la atribuye a Juan) y Barrera y Leirado¹⁵ la incluyen en sus respectivos catálogos, pero dada la vulnerabilidad de las sueltas al paso del tiempo no resultaba fácil hallar ejemplares en las bibliotecas públicas.

Así nos lo hace notar al menos Cotarelo¹⁶, que comenta cómo en los fondos comprados por la Biblioteca Nacional de Madrid a don Agustín Durán en 1863 había dos ejemplares de la misma, pero que él no pudo dar con ellos. En efecto, siguiendo las indicaciones de la *Memoria remitida al Excmo. Sr. Ministro de Fomento*¹⁷ donde se incluye el «Inventario de la librería que fue del Excmo. Sr. D. Agustín Durán» (pp. 30-114), se aprecia que había una *Colección de comedias sueltas* integrada por 44 volúmenes en 4º. Todos son facticios compuestos a base de compilar sueltas, y entre ellas las dos que ahora nos interesan. En la p. 76 de la *Memoria* se detalla el contenido del volumen XXX, con doce comedias de Luis Vélez: la número nueve es *Gloria de los Pizarros* (s. l. n. a.) y está duplicada. Pero si bien Cotarelo no llegó a ver estos tomos y temió por su desaparición, como último recurso, antes de dar nuestra comedia por pérdida, remite a un breve comentario de A. Schaeffer que dice poseer un nuevo ejemplar.

Parejo desánimo observamos por las mismas fechas en otro bibliófilo, José Toribio Medina, que en su rebusca de textos dedicados a los Pizarros conquistadores declara: «Duéleme tener que confesar que no he logrado ver la primera [comedia] que de ellos trata, escrita por el insigne ecijano Luis Vélez de Guevara [...] con el título de *Las glorias de los Pizarros, ó palabras de los reyes*, impresa en tirada por separado, según afirma Barrera y Leirado, en una fecha que no indica»¹⁸. Medina no podía conocer aún los asertos de Cotarelo, pero tampoco se había percatado de la rareza del ejemplar de Schaeffer. En mi opinión es casi seguro que de él extraen sus noticias otros críticos que siguen engrosando la idea de la desaparición. Así, en 1946 M. A. Morínigo anota que Vélez «escribió una comedia, desgraciadamente hoy perdida [...] intitulada *La gloria de los*

Pizarros y palabras de los reyes»¹⁹; y en ese mismo año G. Lohmann Villena se expresaba en términos afines: «El primero de quien sabemos positivamente que consagró su ingenio a presentar la figura de Francisco Pizarro sobre las tablas es el ecijano Luis Vélez de Guevara, el feliz autor del *Diablo cojuelo*. De este ingenio se conoce una pieza dramática intitulada *Las palabras a los reyes y gloria de los Pizarros*, cuyo texto no hemos podido haber a las manos, por no existir ejemplar en la Biblioteca Nacional madrileña, pues fué impresa suelta y es hoy de extremada rareza»²⁰. El error pasa asimismo a F. Ruiz Ramón, que se ha ocupado con extensión y buen tino de la presencia del tema americano en el teatro del Siglo de Oro: en 1988 escribía que a «Vélez de Guevara y a Ruiz de Alarcón se les atribuyen sendos textos: *Las glorias de los Pizarros o palabras de los reyes* y *Las hazañas del Marqués de Cañete*, ambos perdidos», frase que vuelve a expresar en 1993²¹.

A estos testimonios tan desalentadores hay que contraponer otros donde sí se adjuntan noticias ciertas sobre la pervivencia de algún ejemplar. El más antiguo de ellos es el ya mencionado de A. Schaeffer, quien en 1887 dice poseer un «libro antiguo de comedias, también completamente desconocido, que ha llegado á parar á mis manos y que quizás pudo haber formado una parte de la tan discutida colección de *Comedias de diferentes autores*. Este tomo contiene doce comedias y carece también de portada y preliminares [...]. La fecha de su impresión puede fijarse hácia 1640»²². Estamos de nuevo ante un volumen facticio: la penúltima comedia es *Dalles con la entretenida*, que se atribuye a Luis Vélez aunque parece ser de Belmonte Bermúdez, y la última se trata de *Las palabras a los reyes y gloria de los Pizarros*, también bajo su responsabilidad²³.

Este ejemplar ya aparece reseñado en 1937 por Spencer y Schevill en su fundamental monografía veleziana²⁴, e incluso añaden otra suelta más conservada en el British Museum, con «very slight discrepancies». Resulta, pues, evidente que los estudiosos mencionados poco más arriba desconocían esta publicación. Más recientemente M. McKendrick ya lee *Las palabras a los reyes y gloria de los Pizarros* en su trabajo sobre la mujer varonil en el teatro áureo, y lo propio hacen R. W. Tyler y G. F. Dille en sus respectivos artículos sobre el drama español de tema indiano²⁵. Estos tres últimos críticos coinciden en dos cosas: leen el texto en el ejemplar de la British Library y no se percatan de su rareza, a pesar de las constantes llamadas sobre la misma.

En 1992 tuve la ocasión de aclarar este entuerto en mi artículo «La imagen de Francisco Pizarro en el teatro áureo: Tirso, Vélez de Guevara, Calderón»²⁶, donde repasaba la presencia del conquistador en la *Trilogía de los Pizarros* tirsiana, en *La aurora en Copacabana* de Calderón y por supuesto también en *Las palabras a los reyes*. Ahí daba entonces noticia de las cuatro sueltas existentes, número que, hasta donde yo conozco, aun hoy permanece inalterable. Por último, para lo referente a los dos ejemplares que no pudo ver Cotarelo pero que sí están en la Biblioteca Nacional de Madrid, son muy aclaratorias las explicaciones dadas por G. Vega García-Luengos en su estudio antes citado²⁷. Lo que ahora pretendo es dar noticia detallada de las sueltas y analizar algunos aspectos de la comedia como métrica y datación.

Descripción y cotejo de las cuatro sueltas.

—Ejemplar de la Universidad de Friburgo, Adolf Schaeffer's Collection, vol. XXXIV, suelta núm. 12. (Lo llamaré texto F).

LAS PALABRAS A LOS REYES, / Y GLORIA DE LOS PIZARROS. / COMEDIA FAMOSA. /
DE LVYS VELEZ DE GUEVARA. / Hablan en ella las personas siguientes. / [dramatis personae
a tres columnas] / IORNADA PRIMERA. / Salen don Francisco Pizarro, y don / Diego de Almagro. /
D. Fr. Señor don Diego de Almagro, / oy á de ver Panamá, [...]
[Final:] las palabras a los Reyes, / y gloria de los Pizarros. / FIN.

4º A-D4 32 páginas sin numerar, pero a partir del pliego D se numeran los folios: 13, 13 [sic], 15, 16. Posteriormente, a mano y de forma bastante caótica, se han numerado todas las hojas siguiendo el orden global del volumen: 187-191, (), 192, (), 193-200. Titulillos: *Las palabras a los Reyes. // Y gloria de los Piçarros.* (palabras B3v; palabras C2v; Pizarros A3r, B3r, B4r, C3r, C4r). Reclamos: A4v sin C4v viene (i. e. vienele) [guillotinado B4v; comienzo de C1r a mis]. Medida de tipos: 85 mms/20ls.

Observaciones: es ejemplar muy deteriorado, que ha sufrido los efectos de una guillotina demasiado ajustada, sobre todo en el borde inferior, donde han desaparecido muchos de los reclamos. En A4r-v, segunda y primera columna respectivamente, se ha perdido parte de los titulillos y de los tres primeros versos (se enmienda a mano de forma intuitiva, con lógicos errores).

–Ejemplar de la British Library, signatura 11728 g 6. (Texto L).

LAS PALABRAS A LOS REYES, / Y GLORIA DE LOS PIZARROS. / COMEDIA FAMOSA. / DE LVIS VELEZ DE GVEVARA. / Hablan en ella las personas siguientes. / [dramatis personae a tres columnas] / IORNADA PRIMERA. / *Sal en* [sic] *don Francisco Piçarro, y don / Diego de Almagro. / d. Fran.* Señor don Diego de Almagro, / oy a de ver Panamá, [...]

[Final:] las palabras a los Reyes, / y gloria de los Piçarros. / FIN, [sic]

4º A-D4 32 páginas, pero se numera por folios: (), 2, 3, 5, 5 [sic], (), 7, 8, 9, 10, 11, 12, (), (), 15, (). Titulillos: *Las palabras a los Reyes, // Y gloria de los Piçarros.* (Reyes B1v; Las palabras Reyes D1v). Reclamos: A4v sin C4v viene (i. e. vienele) [guillotinado B4v; comienzo de C1r a mis]. Medida de tipos: 85 mms/20ls.

Observaciones: aunque está en buen estado de conservación, la guillotina también le ha cercenado algunos bordes: titulillos de A3r-v, B2r-v, B3r-v; reclamos de B1v, B4r-v, C1r, C3r, D2v, D3r-v, D4r.

–Ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid, signatura T 55314-3. (Texto D).

LAS PALABRAS A LOS REYES, / Y GLORIA DE LOS PIZARROS. / COMEDIA FAMOSA. / DE LVIS VELEZ DE GVEVARA. / Hablan en ella las personas siguientes. / [dramatis personae a tres columnas] / IORNADA PRIMERA. / *Sal en* [sic] *don Francisco Piçarro, y don / Diego de Almagro. / d. Fran.* Señor don Diego de Almagro, / oy a de ver Panamá, [...]

[Final:] las palabras a los Reyes, / y gloria de los Piçarros. / FIN, [sic]

4º A-D4 32 páginas, pero se numera por folios: (), 2, 3, 5, 5 [sic], (), 7, 8, 9, 10, 11, 12, (), 14, 15, 15 [sic]. Titulillos: *Las palabras a los Reyes, // Y gloria de los Piçarros.* (Reyes B1v; gloria A3r; y gloria B3r). Reclamos: A4v sin B4v a mis C4v viene (i. e. vienele). Medida de tipos: 85 mms/20ls.

Observaciones: en la primera página está estampado el sello de haber pertenecido a don Agustín Durán.

–Ejemplar de la BNM, signatura T 55314-4. (Texto M).

LAS PALABRAS A LOS REYES, / Y GLORIA DE LOS PIZARROS. / COMEDIA FAMOSA. / DE LVYS VELEZ DE GVEVARA. / Hablan en ella las personas siguientes. / [dramatis personae a tres columnas] / IORNADA PRIMERA. / *Salen don Francisco Pizarro, y don / Diego de Almagro. / D. Fr.* Señor don Diego de Almagro, / oy á de ver Panamá, [...]

[Final:] las palabras a los Reyes, / y gloria de los Piçarros. / FIN.

4º A-D4 32 páginas sin numerar, pero a partir del pliego D se numeran los folios: 13, 13 [sic], 15, 16. Titulillos: *Las palabras a los Reyes. // Y gloria de los Piçarros.* (palabras B3v; palabras C2v; Pizarros A3r, A4r, B3r, B4r, C3r, C4r). Reclamos: A4v sin B4v a mis C4v viene (i. e. vienele). Medida de tipos: 85 mms/20ls.

De la descripción y posterior cotejo de las cuatro sueltas se deduce lo siguiente:

- Los ejemplares F y M (Friburgo y Madrid) proceden de la misma edición. No he apreciado variantes de lectura ni de disposición de los tipos a lo largo del texto: son idénticos.
- Los ejemplares L y D (Londres y Madrid-Durán) pertenecen a la misma edición. No he percibido variantes fonéticas ni de distribución tipográfica. La única excepción reseñable atañe a la numeración de las hojas, que es idéntica en los tres primeros pliegos pero con ligeras diferencias en el cuarto. L numera así: (), (), 15, (); mientras que D lo hace así: (), 14, 15, 15 [sic]. Son variantes de emisión nada sorprendentes y muy habituales, dado el sistema de moldes y colocación de tipos con que se trabajaba en las prensas durante el siglo XVII²⁸.
- Se puede afirmar por tanto que estamos ante dos ediciones distintas, aunque muy parecidas entre sí. Para el ejemplar F, Schaeffer apunta una fecha próxima a 1640 (cf. *supra*). Como demostraré más abajo con las tablas de erratas, la primera edición corresponde a F y M, y la segunda a L y D.
- Las semejanzas (misma medida de tipos, distribución exacta de versos por columna y página, titulillos y reclamos idénticos...) son de tal envergadura que creo nos permiten sostener que ambas ediciones salieron de una sola imprenta, o que al menos se utilizaron las mismas planchas. Hay erratas comunes en las cuatro sueltas (esto es, en las dos ediciones) que delatan su estrecho parentesco:

VERSO	PLIEGO	LECT. ERRÓNEA	LECT. CORRECTA
765	(B2r)	el alma abrasado	el alma ha abrasado
1055	(B3v)	Merico	México
1161	(B4v)	barca	marca

Además en el v. 912 (B3r) las sueltas F y M leen "Guescar", error que L y D corrigen por "Guscar", siendo la lectura correcta "Guáscar".

- Las diferencias afectan sobre todo a la elección de unas grafías u otras ('u' consonántica o 'v'; 'ç' o 'z'; 'i' o 'y'; 'j' o 'x'; alternancia entre 'b' y 'v' o 'u'; presencia o ausencia de 'h'), pero sin que ello altere la fonética; afectan también a puntuación y acentos, así como a la colocación fragmentada de algunas palabras en los versos largos que no caben en una sola línea. He aquí algunos ejemplos:

VERSO	PLIEGO	TEXTOS F y M	TEXTOS L y D
2 y 5	A1r	á de ver	a de ver
14	A1r	Pizarros	Piçarros
23	A1r	ha de ser	a de ser
35	A1r	heroyca	heroica
39	A1r	por tierra, y por mar	por tierra y por mar
579	B1r	se han entrado	se an entrado

581	B1r	prolijos	prolixos
583	B1r	Que haremos;	Que haremos?
588	B1r	Pienso que	Pienso, que
597	B1r	le han pretendido	le an pretendido
1241	C1r	a costa	acosta
1245	C1r	sol	Sol
1248	C1r	embidiosos	enuidiosos
1265	C1r	beuer	beber
1277	C1r	de todos, aduierte,	de todos (advierte)
1905	D1r	es (trecho,	estre (cho,
1911	D1r	e- (llas.	ellas.
1917	D1r	Pirù	Pirú
1920	D1r	aves	aves
1929	D1r	ha dexado	â dexado

–Algunas veces he detectado asimismo variantes fonéticas de escasa consideración: uso de la forma ‘a el’ o bien de la contracción ‘al’; supresión de la conjunción ‘y’; pérdida de alguna sílaba al cortar el verso que no cabe por su longitud, etc.:

VERSO	PLIEGO	TEXTOS F y M	TEXTOS L y D
571	B1r	al sol	a el sol
1909	D1r	sobera- (nos,	sobera-
1938 acot.	D1r	<i>Vanse, y salen</i>	<i>Vanse. Salen</i>

Pero las diferencias más relevantes desde el punto de vista textual son las que atañen a las erratas deslizadas en F y M, que luego serán subsanadas en L y D. Con esto se demuestra que la edición más antigua es la de F y M, y que L y D integran una segunda edición donde se ha pulido el texto con más esmero, siendo en verdad muy pocos los errores que han sobrevivido (remito a la tabla primera). Sólo he visto un caso de creación de nueva errata: ver tabla anterior, v. 1909. Algunos ejemplos de correcciones:

VERSO	PLIEGO	TEXTOS F y M	TEXTOS L y D
Dramatis personae		mageres	mugeres
Dramatis personae		Alicon, indio	Alican, indio
75	A2r	la espumas	las espumas
117	A2r	dilatamos	dilatemos
225	A2v	<i>Gel.[vân]</i>	<i>Gal.[vân]</i>
228-235	A2v	<i>Gel.[vân]</i>	<i>Gal.[vân]</i>
265	A3r	y en esta osicaon	y que en esta ocasion
287	A3r	pagando	pagado
320	A3v	curcad	surcad
329	A3v	recatade	recatada

Cuestiones de métrica y datación.

Si antes decía que por desgracia aún hay muchos textos velezianos de difícil acceso para los investigadores por la carencia de ediciones críticas, una prolongación lógica de esta falla será la inexistencia de estudios métricos de conjunto, falla que no obstante se cubre en parte con dos artículos del especialista en la materia, C. Bruerton²⁹. En pro de ir rellenando casillas vacías buena será, creo, la aportación individual que cada uno pueda hacer sobre piezas sueltas. Al mismo Bruerton y a Morley debemos la excelente *Cronología de las comedias de Lope de Vega*, que a pesar de tener más de cincuenta años de antigüedad (la edición inglesa, pero la traducción española es de 1968) sigue resultando utilísima no sólo para Lope, sino incluso para sus coetáneos. Así, cuando R. Rozzel quiere datar *La niña de Gómez Arias*, compara su versificación con la del Fénix y declara: «La misma tendencia se refleja en Vélez, que comienza escribiendo comedias en que abundan los sueltos no pareados, más tarde emplea con mayor moderación los sueltos, a menudo pareados, y acaba por eliminar los sueltos y emplear silvas en sus últimas obras»³⁰. La misma técnica empleará E. Rodríguez Cepeda para reforzar la fecha de *La serrana de la Vera* en 1613, pues por ese año Lope gustaba de empezar los actos con redondillas y terminarlos con romances, cosa que coincide con lo hecho por Vélez en esa comedia³¹.

Transitar por el camino trazado por estos críticos no siempre resulta operativo; así por ejemplo en *Las palabras a los reyes* hay un 4,37% del silvas de consonantes (silva n° 1: pareados de heptasílabos y endecasílabos con el esquema aAbBcCdD, etc.), estrofa que Lope no utiliza en ninguna comedia segura suya³², por lo que no nos sirve ahora la comparación. También aparece un 7,31% de endechas (heptasílabos asonantados), metro que en el Fénix carece de valor cronológico³³. Pero este tipo de paralelos son muy peligrosos y sólo útiles a título orientativo. Así, por ejemplo, si repetimos el mismo proceso con Tirso de Molina, hallamos que éste recurre a las silvas de consonantes en más de la mitad de sus comedias, diseminadas a lo largo de todo su período productivo³⁴, y sólo seis veces (*El Aquiles*, *Los lagos de San Vicente*, *La mejor espigadera*, *Santa Juana*, primera parte, *La venganza de Tamar* y *Vida y muerte de Herodes*) emplea la endecha, pero sin valor cronológico fiable³⁵. Con estos datos no hay posibilidad de establecer paralelos Lope-Vélez o Tirso-Vélez. En este caso más seguro sería recurrir a los criterios de Bruerton, pero su análisis se limita a doce comedias del ecijano, ocho anteriores a 1610 y cuatro entre 1610-1625, con lo que dadas las características de nuestro texto tampoco va a resultar de gran ayuda³⁶.

La tabla de versificación utilizada en la comedia que nos ocupa es:

JORNADA PRIMERA

			Nº de versos	Porcentaje
vv.	1-56	Redondillas	56	5,72
	57-141	Romance	85	8,68
	142-173	Redondillas	32	3,27
	174-425	Romance	252	25,75
	426-849	Redondillas	424	43,31
	850-953	Romance	104	10,62
	954-979	Silva de consonantes	26	2,65
		TOTAL	979	38,90

JORNADA SEGUNDA

vv.	980-1261	Romance	282	33,18
	1262-1533	Redondillas	272	32
	1534-1717	Endecha	184	21,65
	1718-1797	Redondillas	80	9,41
	1798-1829	Romance	32	3,76
		<i>TOTAL</i>	850	33,77

JORNADA TERCERA

vv.	1830-1913	Silva de consonantes	84	12,21
	1914-1938	Romance ³⁷	25	3,64
	1939-2038	Décimas	100	14,53
	2039-2517	Romance ³⁸	479	69,62
		<i>TOTAL</i>	688	27,33

RESUMEN

1. Romances	1259	50,02
2. Redondillas	864	34,33
3. Endecha	184	7,31
4. Silvas de consonantes	110	4,37
5. Décimas	100	3,97
<i>TOTAL</i>	2517	100 %

Aunque la métrica no resulte todavía de gran utilidad para concretar fechas (sería necesario un estudio parejo al de Lope), otros recursos de que disponemos son las fuentes en que se inspira la acción dramática y las circunstancias extraliterarias que pudieron influir en su redacción. En cuanto a las fuentes no me cabe la menor duda de que Vélez de Guevara sigue el libro de Fernando Pizarro y Orellana intitulado *Varones ilustres del Nuevo Mundo*, editado en 1639³⁹. Así, uno de los *leit motiv* que se repite muchas veces en la comedia y de cuya importancia da fe su mismo título, es la palabra que el protagonista (Fernando Pizarro, hermano de Francisco) dará a Carlos V de pasar a Indias y conquistar tal cantidad de tierras que baste para alimentar a toda la corona española. El emperador toma en serio su promesa y le advierte que deberá cumplirla, pues no se puede faltar a la palabra dada a un rey. De esta anécdota extrae Vélez la primera parte del título, *Las palabras a los reyes*, y de aquí arranca también la necesidad de que la acción pase a desarrollarse en Indias con la esperada conquista del Perú, todo lo cual redundará en la mayor *gloria de los Pizarros*.

Pues bien, que yo sepa, tal encuentro entre Fernando Pizarro y Carlos V sólo se expresa en el citado libro de *Varones ilustres del Nuevo Mundo*, sin que me haya sido posible hallarlo en otras crónicas de Indias⁴⁰. Dicho sea de paso, la anécdota tiene pocos vislumbres de ser verídica y es casi seguro que la inventó Pizarro y Orellana, o en todo caso la extrajo de la rumorología popular que tanto gustaba de magnificar a los conquistadores⁴¹. Aclarado

esto, hay que apresurarse a decir que la fecha de 1639 tampoco resulta operativa: por razones que desconozco, el libro de *Varones ilustres* tardó mucho tiempo en salir a la calle y estuvo detenido varios años en la imprenta, como lo demuestra la censura de Fr. Cristóbal de Torres, que lleva fecha del último día de agosto de 1631. Además, como ya he detallado en otro lugar⁴², el manuscrito debió de escribirse por los años 1625-1628, pues está probado que de él se sirvió Tirso de Molina para componer su *Trilogía de los Pizarros*⁴³.

Entramos ahora, por tanto, en ese tipo de circunstancias no literarias que tanto inciden en el proceso creador, aunque con el paso de los años nos resulta hoy muy difícil determinarlas con exactitud. Haciendo un poco de historia descubrimos que durante el lustro 1625-1630 el famoso linaje trujillano estaba envuelto en largos pleitos con la corona a causa de cierto título de nobleza: en el siglo XVI Francisco Pizarro fue nombrado marqués por Carlos V, nombramiento que perdió la familia por dos generaciones como castigo por la rebeldía de Gonzalo Pizarro en el Perú. Ya en el siglo XVII, cumplido el plazo, los Pizarros reclaman la restitución del marquesado sobre la persona de Juan Fernando Pizarro, nieto de los hermanos conquistadores. Escriben para ello al rey un *Discurso* legal en 1625 exponiendo sus razones, acto que vuelven a repetir en 1628. Aunque lo firma Juan Fernando Pizarro, el que en verdad lo redacta (así se declara en los preliminares) es Fernando Pizarro y Orellana, que por ese entonces ultimaba también sus *Varones ilustres*, donde ensalza todo lo posible a sus antepasados. Como apoyo para sus pretensiones se solicita la ayuda del poderoso conde duque de Olivares, a quien muy oportunamente se dedica el *Discurso*. Pero mientras se libraba esta batalla legal en los despachos, los Pizarros insistían de forma paralela en su campaña propagandística recurriendo al altavoz de la literatura. Durante el trienio 1626-1629 Tirso de Molina vivía en el convento mercedario de Trujillo y hay razones más que sobradas para suponer que escribió por encargo su trilogía pizarrista en apoyo de esta causa para recuperar el marquesado. Sea como fuere la campaña tiene éxito y Felipe IV en una Real Cédula del 23 de diciembre de 1630 restituye el título de marqués a los descendientes de los Pizarros conquistadores⁴⁴.

Creo que estos mismos detalles extraliterarios afectaron a Luis Vélez de Guevara y a su decisión de escribir la comedia. El hecho de haber utilizado los *Varones ilustres del Nuevo Mundo* como base histórica para la peripecia dramática resulta, a mi modo de ver, determinante. La obra de Pizarro y Orellana, muy tardía en el género de crónicas indianas, no tuvo apenas divulgación en el siglo XVII (ni tampoco después: la de 1639 sigue siendo edición única), en claro contraste con lo acaecido con otros historiadores como el Inca Garcilaso, Zárate, Gómara, etc. Vélez recurre a ella como fuente primaria de la mano de los Pizarros (le habrían facilitado incluso el texto inédito), quienes con toda probabilidad buscaban en él un buen portavoz para glorificar su causa en los corrales de la corte, igual que estaban haciendo en su Extremadura natal con Tirso de Molina.

La hipótesis del encargo me resulta, pues, muy factible para la génesis de la obra. A menudo se viene insistiendo sobre los hábitos cortesanos de Vélez de Guevara y cómo buscaba el mecenazgo de la nobleza para solucionar sus problemas económicos. Cotarelo dice que: «Se veía forzado a halagar la vanidad de los Sandoval, Mendozas, Téllez-Girón, Guzmanes y otros grandes señores de la corte de los dos Felipes III y IV»⁴⁵. Está documentado también un pretendido encargo de comedia hagiográfica (sobre la reina portuguesa Santa Isabel) por el que se pagarían 300 reales⁴⁶. En este contexto me parece que tiene perfecta cabida la idea de su redacción a cambio de algún dinero o favor. La crítica ha señalado que su comedia *Más pesa el rey que la sangre*, donde se ensalza la estirpe de los Guzmanes, fue producto de otro encargo de un poderoso Guzmán: don Gaspar de Guzmán, esto es, el conde duque de Olivares. Si recordamos además que las relaciones entre el conde duque y los Pizarros eran buenas, creo que la hipótesis del encargo para *Las palabras a los reyes* gana bastante solidez.

De acuerdo con estas conjeturas estimo como probable fecha de composición el período que transcurre entre 1625-1630. No puede ser anterior porque aún no existía el tomo de *Varones ilustres* que sirve de base. La trilogía pizarrista de Tirso de Molina también se escribe por esos años, y si al mercedario se le concedió la posibilidad de manejar esa fuente de forma inédita, lo mismo cabe sostener para Vélez de Guevara. En ese lustro se produce la campaña de los Pizarros para recuperar el marquesado, y el encargo a Vélez sería uno más de los esfuerzos realizados: al mismo nivel que la trilogía tirsiana, la redacción del *Discurso* y de *Varones ilustres*, o los contactos con el conde duque de Olivares. Me parece poco probable (aunque, ciertamente, no imposible) que sea posterior a 1630 por dos razones: a) al haberse obtenido ya el marquesado, no había necesidad de insistir en la acción propagandística; b) no resulta creíble un encargo hecho a posteriori para festejar la consecución del título, ya que entonces no se habría perdido la oportunidad de citarlo, máxime cuando restablecerlo costó tantos esfuerzos. Tirso de Molina sí lo cita al final de *Amazonas en las Indias*, dato por el que retrasamos su datación hasta 1631. Vélez de Guevara no lo hace, con lo cual desde nuestra óptica los márgenes de escritura se cierran entre los años 1625 y 1630.

NOTAS

1. J. Pérez de Montalbán, «Índice de los ingenios de Madrid», inserto al final de su *Para todos*: «Frey Lope Félix de Vega Carpio [...] ha escrito y publicado [...] veinte tomos de comedias impresos, y mil y quinientas que se han representado, sin autos y obras sueltas, cuyo número es casi infinito». Cito, modernizando, por la edición de Huesca, Pedro Blusón, a costa de Pedro Escuer, 1633, fol. 11r-11v, ejemplar de la BNM, signatura R 5286; pero la príncipe, que es rarísima, salió en Madrid, Imprenta del Reino, 1632. Poco después de la muerte del Fénix, en la *Fama póstuma* organizada por el mismo Montalbán en 1636, se habla de 1800 comedias y 400 autos sacramentales (*Fama póstuma a la vida y muerte del doctor frey Lope Félix de Vega Carpio*, Madrid, Imprenta del Reino, a costa de Alonso Pérez de Montalbán, 1636).
2. Tirso de Molina, *Cigarrales de Toledo*, prólogo «Al bien intencionado»: «Puedote afirmar que está ya comenzada, y en tanto que se perficiona, dadas a la emprenta doce comedias, primera parte de muchas que quieren ver mundo, entre trecientas que en catorce años han divertido melancolías y honestado ociosidades». Sigo la edición de Barcelona, Margaryt, 1631, ejemplar de la BNM, signatura R 1313.
3. Tirso de Molina, *Tercera parte*, Tortosa, Francisco Martorell, a costa de Pedro Escuer, 1634. En la dedicatoria a D. Julio Monti, el supuesto sobrino de Tirso, Francisco Lucas de Ávila, escribe: «Gusano es su autor de seda, de su misma sustancia ha labrado la numerosa cantidad de telas con que cuatrocientas y más comedias vistieron por veinte años a sus profesores, sin desnudar corneja ajenos asuntos ni pensamientos adoptivos». Manejo ejemplar de la Biblioteca Nacional de París, signatura Yg 23.
4. A los que se podría añadir otros como *El burlador de Sevilla*, *La santa Juana* (3ª parte), *Amar por señas*, *La firmeza en la hermosura*, *La ventura con el nombre*, *Quien da luego da dos veces*, *Desde Toledo a Madrid*, *Los balcones de Madrid*, *Las quinas de Portugal* y algunos más.
5. Pérez de Montalbán, *Para todos*, ed. cit., «Memoria de los que escriben comedias en Castilla solamente», anejo al «Índice de los ingenios de Madrid», fol. 17r. Añade además que todas están llenas de «pensamientos sutiles, arrojamientos poéticos y versos excelentísimos y bizarros, en que no admite comparación su valiente espíritu».
6. Apud A. Paz y Meliá, «Nuevos datos para la vida de Luis Vélez de Guevara», *RABM*, 7, 1902, pp. 129-130.
7. Apud C. A. de la Barrera y Leirado, *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español, desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII*, Madrid, Rivadeneyra, 1860, p. 465.
8. Apud E. Cotarelo, «Luis Vélez de Guevara y sus obras dramáticas», *BRAE*, 4, 1917, p. 160.
9. E. Cotarelo, «Luis Vélez de Guevara y sus obras dramáticas», *BRAE*, 3, 1916, pp. 621-652; 4, 1917, pp. 137-171, 269-308 y 414-444.
10. E. Juliá Martínez, «Comedias raras existentes en la Biblioteca Provincial de Toledo», *BRAE*, 19, 1932, pp. 566-583 y 20, 1933, pp. 252-270; F. E. Spencer y R. Schevill, *The Dramatic Works of Luis Vélez de Guevara. Their plots, sources and bibliography*, Berkeley, University of California Press, 1937; M. C. Simón Palmer, *Manuscritos del Siglo de Oro en la Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona*, Madrid, CSIC, 1977, anejo XXXIV de *Cuadernos Bibliográficos*; C. Monagan, «Luis Vélez de Guevara's *La cristianísima Lis*: a lost play rediscovered», *Golden Age Spanish Literature. Studies in honour of J. Varey by his colleagues and pupils*, eds. Ch. Davis y A. Deyermond, Londres, Westfield College, 1991, pp. 137-144; G. Vega García-Luengos, «Incógnitas despejadas en el repertorio dramático de Luis Vélez de Guevara», *Homenaje al prof. José Fradejas Lebrero*, I, eds. J. Romera, A. Lorente y A. M. Freire, Madrid, UNED, 1993, pp. 469-490. Datos concretos de las piezas a que aludo se hallarán en este último trabajo, pp. 471-472 y 478n.
11. Aunque no tenga relación con Vélez, véase al respecto el «Estudio preliminar» de F. Lázaro Carreter al *Buscón* de Quevedo, ed. F. Cabo Aseguinolaza, Barcelona, Crítica, 1993, pp. IX-XXIV.
12. Para las citas concretas remito al trabajo de M. G. Profeti, «Emisor y receptores: Luis Vélez de Guevara

- y el enfoque crítico», en *Antigüedad y actualidad de Luis Vélez de Guevara: estudios críticos*, ed. C. G. Peale, Amsterdam - Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 1983, pp. 1-19. Recientemente ha sido reeditado en el volumen de la autora *La vil quimera de este monstruo cómico. Estudios sobre el teatro del Siglo de Oro*, Kassel, Reichenberger, 1992, pp. 267-288.
13. Para comprobarlo basta con echar una simple ojeada al repertorio de M. G. Hauer, *Luis Vélez de Guevara: A Critical Bibliography*, Chapel Hill, University of North Carolina, 1975, o a su «An Addendum to *Luis Vélez de Guevara: A Critical Bibliography*», en *Antigüedad y actualidad... cit.*, pp. 254-298.
 14. Dentro de esta panorámica, como añadidura a los trabajos esenciales ya citados, justo es reconocer los significativos esfuerzos realizados por M. G. Profeti con la edición de cinco comedias (*Virtudes vencen señales, Los hijos de la Barbuda, El verdugo de Málaga, La montañesa de Asturias y El amor en vizcaíno*) y otros tantos artículos. Subrayar asimismo la labor del prof. C. G. Peale y su equipo, que además de organizar en la Universidad de Kentucky el primer simposio monográfico sobre Vélez (resultado del cual fue el tomo de *Antigüedad y actualidad...*), planean la ingente y esperada labor de editar sus obras completas. Añadir, cómo no, este congreso que ahora se celebra en Écija al hilo de la conmemoración del 350 aniversario de su muerte, y de otro anterior acaecido en México (Ciudad Juárez, 9-12 de marzo de 1994), organizado por la AITENSO: «El teatro de Juan Ruiz de Alarcón y Luis Vélez de Guevara».
 15. F. Medel del Castillo, *Índice general alfabético de todos los títulos de comedias que se han escrito por varios autores antiguos y modernos*, Madrid, Alfonso de Mora, 1735, reimpresso modernamente por J. M. Hill, *RHi*, 75, 1929, pp. 144-369, esp. p. 190; C. A. de la Barrera y Leirado, *Catálogo... cit.*, p. 467. En ambos casos se denomina *Las glorias de los Pizarros*, y sólo Barrera añade en segundo lugar ó *palabras de los Reyes*, pero en los cuatro *testimoni critici* que conozco el orden es *Las palabras a los reyes y gloria de los Pizarros*.
 16. E. Cotarelo, «Luis Vélez de Guevara y sus obras dramáticas», *BRAE*, 4, 1917, p. 303.
 17. J. E. Hartzzenbusch, *Memoria remitida al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, instrucción y obras públicas*, Madrid, Rivadeneyra, 1865.
 18. J. T. Medina, prólogo sobre «La historia de América, fuente del antiguo teatro español», a su edición de *Dos comedias famosas y un auto sacramental basados principalmente en «La Araucana» de Ercilla*, Santiago de Chile, Imprenta - Litografía Barcelona, 1917, p. 33.
 19. M. A. Morínigo, *América en el teatro de Lope de Vega*, Buenos Aires, Universidad, 1946, p. 238.
 20. G. Lohmann Villena, «Francisco Pizarro en el teatro clásico español», *Arbor*, 5, 1946, pp. 425-434, cita en p. 426, donde remite a Cotarelo.
 21. F. Ruiz Ramón, *Celebración y catarsis (Leer el teatro español)*, Murcia, Universidad, 1988, p. 71; *América en el teatro clásico español. Estudio y textos*, Pamplona, Eunsa, Anejos de *Rilce* núm. 12, 1993, p. 14. No quiero dejar de precisar que la pervivencia de este error en los autores citados no es sino un grano de sal en el conjunto de sus investigaciones, que tanto han contribuido al conocimiento y desarrollo de nuestro teatro clásico dentro y fuera de las fronteras españolas. En especial el caso de Ruiz Ramón es un buen ejemplo de la atención que ha dispensado a la recepción del tema americano, pues además de los dos libros mencionados hay que añadir varios artículos más publicados en *Primer acto*, núm. 214, 1986, pp. 115-128 y núm. 215, 1986, pp. 108-119; *Texte, Kontexte, Strukturen. Homenaje a Karl Alfred Blüher*, ed. A. de Toro, Tübingen, Günter Narr, pp. 297-310; *El mundo del teatro español en su Siglo de Oro: ensayos dedicados a John E. Varey*, ed. J. M. Ruano de la Haza, Ottawa, Dovehouse, 1989, pp. 229-248.
 22. A. Schaeffer, «Prólogo» a *Ocho comedias desconocidas de don Guillem de Castro, del licenciado Damián Salustio del Poyo, de Luis Vélez de Guevara, etc.*, I, Leipzig, F. A. Brockhaus, 1887, p. VIIIn.
 23. Adolf Schaeffer donó sus fondos a la Biblioteca de la Universidad de Friburgo, donde están catalogados como la Schaeffer's Collection. El tomo de que tratamos es el número XXXIV. Agradezco a la Universidad de Friburgo su gentileza por haberme permitido su consulta.
 24. F. E. Spencer y R. Schevill, *The Dramatic Works of Luis Vélez de Guevara*, pp. 210-216, esp. p. 210.
 25. M. McKendrick, *Woman and society in the Spanish*

- drama of the Golden Age, Londres, Cambridge University Press, 1974, p. 187; R. W. Tyler, «The New World in some Spanish Golden Age plays», *Travel, quest, and pilgrimage as a literary theme*, eds. F. C. Amelinckx y J. N. Megay, Michigan, University Microfilms International, 1978, pp. 77-87; G. F. Dille, «El descubrimiento y la conquista de América en la comedia del Siglo de Oro», *Hispania*, 71, 1988, pp. 492-502.
26. Este trabajo se halla inserto en el volumen de actas *Las Indias (América) en la literatura del Siglo de Oro. Homenaje a Jesús Cañedo*, ed. I. Arellano, Kassel, Reichenberger, 1992, pp. 127-144.
 27. G. Vega García-Luengos, «Incógnitas despejadas en el repertorio dramático de Luis Vélez de Guevara», p. 485.
 28. Algunas indicaciones muy ilustrativas pueden hallarse en A. González de Amezúa, «Cómo se hacía un libro en nuestro Siglo de Oro», *Bibliografía Hispánica*, V, 12, 1946, pp. 761-799; J. Moll, «Problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro», *BRAE*, 59, 1979, pp. 49-107; J. Simón Díaz, *El libro español antiguo: análisis de su estructura*, Kassel, Reichenberger, 1983; T. J. Dadson, «El autor, la imprenta y la corrección de pruebas en el siglo XVII», *El Crotalón*, 1, 1984, pp. 1053-1068.
 29. C. Bruerton, «The date of Schaeffer's *Tomo antiguo*», *Hispanic Review*, 15, 1947, pp. 346-364 y «Eight plays by Vélez de Guevara», *Romance Philology*, 6, 1953, pp. 248-253.
 30. R. Rozzel, «Introducción» a su edición de *La niña de Gómez Arias*, Granada, Universidad, 1956, p. 61n.
 31. E. Rodríguez Cepeda, «Estudio preliminar» a su edición de *La serrana de la Vera*, Madrid, Alcalá, 1967, p. 37.
 32. S. G. Morley y C. Bruerton, *Cronología de las comedias de Lope de Vega*, Madrid, Gredos, 1968, p. 139.
 33. *Ibid.*, p. 180.
 34. M. Torre Temprano, *Cuestiones de métrica y de datación en las comedias de Tirso de Molina*, tesis doctoral inédita, Pamplona, Universidad de Navarra, 1976, p. 548.
 35. *Ibid.*, p. 541. Torre Temprano le asigna el nombre de romancillo.
 36. Ver *supra*, C. Bruerton, artículos citados en n. 29.
 37. Es un romance cantado donde se inserta una canción de tono popular. Hay alteración silábica (muy frecuente en este tipo de composiciones) en los vv. 1923 (hexasílabo) y 1926 (eneasílabo).
 38. No se trata, como suele ser habitual, de un romance monorrímo, sino que hay variaciones en la asonancia: vv. 2039-2422 rima 'é-a'; vv. 2423-2496 rima "é-e"; vv. 2497-2517 rima "á-o".
 39. Fernando Pizarro y Orellana, *Varones ilustres del Nuevo Mundo. Descubridores, conquistadores y pacificadores del opulento, dilatado y poderoso imperio de las Indias Occidentales*, Madrid, Diego Díaz de la Carrera, a costa de Pedro Coello, 1639. (Las referencias se hacen del ejemplar de la BNM signatura R 30.942).
 40. F. Pizarro y Orellana, *Varones ilustres del Nuevo Mundo*, pp. 246 y 252. En otro trabajo complementario a este transcribo los párrafos pertinentes; el artículo se titula «Propaganda y mecenazgo literario: la familia de los Pizarros, Tirso de Molina y Vélez de Guevara», y se integra en el marco del Seminario Internacional sobre Teatro del Siglo de Oro Español, organizado por la Universidad de Murcia y la AITENSO (Murcia, 24-25 de octubre de 1994), en cuyas actas será publicado.
 41. Aunque él, para certificar su veracidad, asegura que se la relató el mismo protagonista: «Confesaba Hernando Pizarro muchas veces (cuando contaba estos sucesos) que con haber estado en el discurso de su vida muchas veces a punto de perderla, nunca a su intrépido corazón llegó temor si no fue en aquella ocasión», *Varones ilustres*, p. 246.
 42. Cf. mi libro *La «Trilogía de los Pizarros» de Tirso de Molina. Estudio crítico*, I, Kassel - Trujillo, Reichenberger - Fundación Obra Pía de los Pizarro, 1993, pp. 14-15.
 43. O. H. Green, «Notes on the Pizarro trilogy of Tirso de Molina», *Hispanic Review*, 4, 1936, pp. 201-225. Toda la crítica posterior, entre quienes me incluyo, conviene con Green en este aspecto.
 44. Disposición que se publicó en un Real Despacho del 8 de enero de 1631. Cf. M. Muñoz de San Pedro, «Las últimas disposiciones del último Pizarro de la conquista», I, *BRAH*, 126, 2, 1950, pp. 387-425, esp. p. 415.
 45. E. Cotarelo, «Luis Vélez de Guevara y sus obras dramáticas», p. 622.
 46. E. Cotarelo, *Ibid.*, p. 648. Remito para más detalles a mi trabajo «Propaganda y mecenazgo literario: la familia de los Pizarros, Tirso de Molina y Vélez de Guevara».